



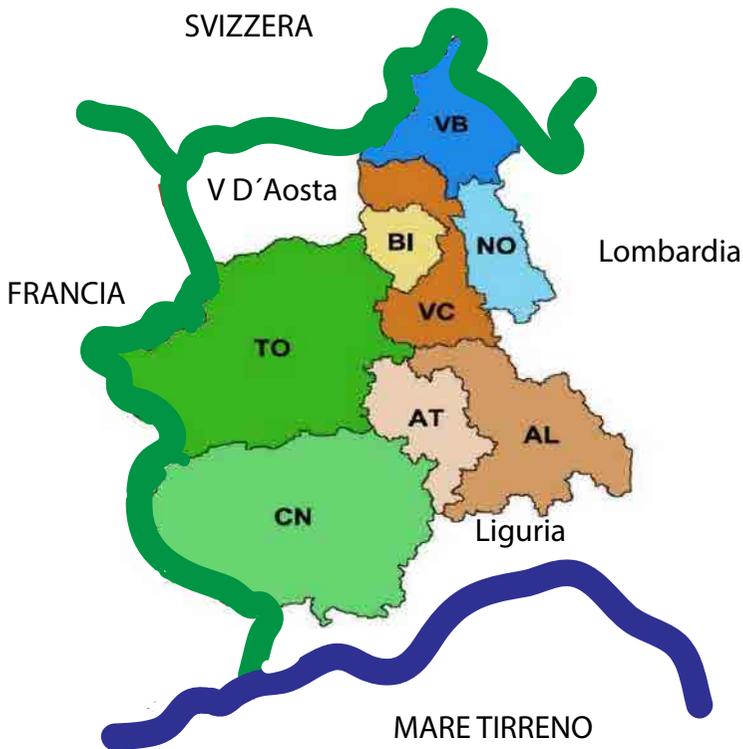
¡NOTIZIE!

Familia Piemontesa de Paraná



PIEMONTE

PARANÁ



PIEMONTE

Familia Piemontesa de Paraná

Personería Jurídica N° 3280
Prov. Unidas 1484 (3100) Paraná, Entre Ríos
Tel 0054-3434363544 ; 0343 - 154589166
Lista de difusión por Whatsapp
343 - 4613309
e-mail: lanon1508@yahoo.com.ar ;
familiapiem.parana@gmail.com

COMISIÓN DIRECTIVA
2020-2022

PRESIDENTE
Roberto Lovera

SECRETARIO
Daniel E. Gatti

TESORERA
Carmen Valdez

VOCALES TIRULARES

- 1° Sylvia Mayer
- 2° Alejandra Salvay
- 3° Norma Bearzotti
- 4° Olga Chicco
- 5° Irene Rolón
- 6° Alejandra Petterin

VOCALES SUPLENTE

- 1° Nelly Scarafia
- 2° Jorge Rigoni
- 3° Gustavo Gastaldi
- 4° María J. Martínez
- 5° Anna Rosa Petterin

REV. de CTAS. TITULAR
Laura Moro

REV. de CTAS. SUPLENTE
José Pérez Mainini
Alcides Acosta

Queridos lectores:

Otro mes que no se puede distribuir el Boletín en papel, pero no se pongan ansiosos, les llegará el mes próximo con el de agosto. Son complicaciones de la pandemia, no lo podemos modificar.

Este mes está lleno de actividades, empezamos con el Día del Inmigrante Piemontés de Entre Ríos" y lo festejamos a lo grande, iluminamos la Casa de Gobierno con los colores de la bandera Piemontesa e hicimos un programa via Facebook, ¡imperdible!

También este mes cumplimos años, ya van 24 desde su fundación, por eso vamos a sortear ¡tres (3) libros!

La batalla de Asietta ocurrió hace más de 250 años y demostramos que los piemonteses no damos nunca un paso atrás, como en esa batalla.

La semana de la "Bagna Cauda" a comienzos de agosto, no te la pierdas, para degustar y saborear.

¡Nos encontramos en el próximo Boletín!

Daniel E. Gatti



Con la colaboración especial de Alejandra Salvay, Carmen Valdez y Laura Moro

Distribución: Silvana Donello

1° de julio



*Día del Inmigrante
Piemontés
en la Provincia de
Entre Ríos*

Los que compartimos el Acto nos emocionamos hasta las lágrimas, sabiendo que las historias se replicaban en la memoria de cada uno de nosotros, porque seguro que fueron similares a las vivencias que heredamos en el relato de nuestras familias inmigrantes. Todos los que vivieron las mismas experiencias fueron nuestros antepasados que vinieron a trabajar y a los que nada le regalaron pero hicieron grande la República Argentina que los cobijó.



Con los colores de la Bandera del Piemonte nuestra Casa de Gobierno empezaron los festejos para celebrar el Día del Inmigrante Piemontés. Cuánta alegría y cuánta nostalgia en la reunión virtual que se realizó a las 18 horas, transmitida de manera simultánea por facebook y por el zoom del COM.IT.ES Rosario.

"son incansables en el trabajo, de buenos hábitos y de una sobriedad reconocida"

Se trata de una lengua apasionada que puede seducir a la gente completamente, e incluso cambiar sus vidas. No es solo una casualidad, el italiano, tal como lo conocemos hoy, estaba predestinado a encantar, atraer y seducir.

DANTE ALIGHIERI o el IDIOMA ITALIANO



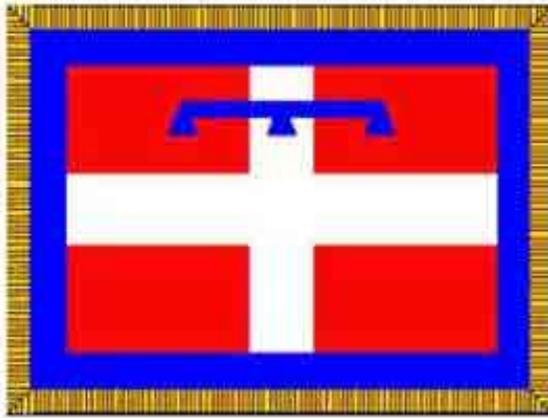
Nacido en 1265, con el nombre de Durante, aunque siempre se lo llamó con su diminutivo Dante, escribió el imperecedero clásico "La Divina Comedia", un poema narrativo en el que describió su viaje a través del infierno, el purgatorio y el paraíso, guiado por Beatrice, su mujer ideal, que falleció muchos años antes de que escribiera el famoso poema.

Además de su notable obra, Alighieri hizo algo radical para la época: escribió en su nativo dialecto

toscano, a pesar de que el latín era el idioma preferido por la elite educada.

Este desafío le valió más de un disgusto. La historia le reconoció con el paso de los años, que iba a ser el idioma que unificaría a toda Italia, como era uno de sus deseos. Mal conceptuado en su Florencia natal, por sus actividades políticas, debió vivir exiliado en Ravenna, para preservar su vida y fue allí donde escribió su obra más relevante

*Familia Piemontesa
de Paraná*



Entre Ríos - Argentina

1987

*4 de julio 1987
fundación de la
Familia Piemontesa de Paraná*



**SORTEO
DE
LIBROS de
Pintores
Famosos**

CAPO-
VILLA

MAYER

TERRANOVA

PEROTTI

BORRE

BEARZOTTI

**Este mes festejando
nuestro aniversario
sortearemos 3 libros**



Llega la **BAGNA CAUDA** de agosto

Domingo 8 de agosto

Resérvela con tiempo a los teléfonos:

Sylvia: 4317252 Olga: 4076838

José: 154658124

**Pueden armar un riquísimo combo
con ravioles y pastelitos**

**POTE DE BAGNA
CAUDA (casera)**

\$700

COMBO

1 Pote de bagna cauda (casera)
2 Planchas de ravioles de ricotta
1/2 doc. de pastelitos

\$ 1200

¡ Descuento especial a los socios !



Batalla de Assietta

19 de julio

Bataja DL'assiëtta

“el gran triunfo piemontés”

En la guerra de sucesión del imperio Austrohúngaro entre los años 1739 y 1748, incluyeron a muchas regiones en el mundo. Dentro de esta guerra en el año 1747 se desarrolló la Batalla dell'Assietta.

Vayamos un poco a la historia que justifica esta batalla y por que para los piemonteses es tan importante.

La causa de la guerra fue porque un grupo de las potencias mundiales de esa época consideraban que María Teresa no podía ser elegida para suceder a su padre Carlos VI en las diversas coronas que ostentaba, porque la ley sálica impedía la herencia real de una mujer. Esta era la justificación clave de Francia y del reino de Prusia, junto con el Electorado de Baviera, y el reino de España para desafiar al poder de los Habsburgo.

Pero como María Teresa fue apoyada por el reino de Inglaterra, la República Holandesa, el reino de Cerdeña y el Electorado de Sajonia, se desencadenó una guerra de 9 años y se pelearon cuerpo a cuerpo cada pedazo de tierra que perteneciera a alguno de los contendientes.

También se inmiscuyeron los problemas

comerciales, marítimos y coloniales entre España, Francia e Inglaterra, con lo cual también América fue incluida en la guerra y sufrió parte de las consecuencias evidenciados en el tratado de paz de Aquisgrán que se firmó para traer un poco de descanso a la convulsionada Europa.

Las tropas españolas y francesas querían recuperar para sí, parte de los territorios que estaban en poder del reino de Cerdeña de la casa real de Saboya y la gran discusión entre los invasores era si se dirigían primero a recuperar Génova o invadir Torino.

Para lograr este último objetivo debían asegurarse el paso a través de los Alpes y para ello estaban obligados asegurarse también las zonas de los alrededores. Los saboyanos lo sabían y por eso se hicieron fuertes en la colina de Assietta. Los espías franceses lo descubrieron y se lo contaron a sus jefes, pero estos insistieron en tratar de tomar la colina confiados en su poderío. Las tropas invasoras contaban con 32 batallones contra los 13 batallones sardos apoyados por combatientes valdenses. A



Representación alegórica de la batalla de Assietta

las 16:30 comenzaron a atacar las tropas francesas con sus aliados para tomar la colina. Ante el avance de las poderosas tropas enemigas, el general Bricherasio viendo el peligro, le ordenó al Conte di San Sebastiano que se retire del frente, pero éste no le hizo caso, no obedeció la orden y resistió con heroísmo en la meseta. Las tácticas empleadas por los franceses resultaron ser totalmente infructuosas. El general francés Bellisle, viendo que sus soldados no podían romper la resistencia de las tropas saboyanas, arrancó la bandera de las manos de su propio obispo y se lanzó a otro asalto, esperando con este ejemplo arrastrar a los suyos. Esta hazaña, sin embargo, fue fatal, fue herido por una bala disparada por un soldado piemontés y poco después muerto por la bayoneta de otro soldado piemontés. La actitud del Conte di San Sebastiano y su pequeña tropa de no moverse de la

colina de Assietta, permitieron el triunfo de las tropas saboyanas en esta batalla, transformándose en héroes.

Las consecuencias fueron muy trágicas para las tropas francesas que perdieron 5000 de hombres, el 25 % del total de su ejército en combate, comparándolo con los doscientos muertos por parte de los defensores.

La Batalla de Assietta, desde un punto de vista estratégico, señaló el estancamiento de las operaciones de guerra en Italia por muchos años. Mientras tanto, Génova había sido liberada del asedio austríaco, pero, de hecho, la maniobra francesa para crear una brecha en el bastión alpino había fracasado.

Todas las consecuencias que se generaron por este triunfo, como un cambio en las tácticas militares y otras en gran parte de Europa, se debió a que los soldados piemonteses resistieron el embate de un ejército superior y ganaron la Batalla de Assietta.-



¿Cómo podemos comer la bagna cauda?

Esa exquisita comida típicamente piemontesa, cuya historia se pierde en el abismo de los años de existencia de los piemonteses, ha sufrido algunas transformaciones desde su origen, sin llegar a perder su esencia. Es en definitiva un baño caliente que transforma, con su sabor incomparable, tan apreciado por nuestros sentidos, todo lo que bañemos en ella.

Existen tantas recetas como familias, cada una le pone énfasis en alguna parte de la preparación o le cambia los tiempos de cocción y la modifica de tal manera que la hace personal y única. He comido infinidad de veces esta magnífica salsa, dentro y fuera de mi casa y les puedo asegurar, si el gusto no me falla, que nunca comí dos iguales.

Ésta que les estamos ofreciendo es la receta de la Familia Piemontesa de Paraná.

Es una salsa caliente, **-bagna cauda o**

baño caliente- que se debe comer tan caliente que permita, en los pocos segundos en que sumergimos nuestro bocado, llegar a calentarlo y transmitirle ese sabor tan típico.

Históricamente diseñada como un alimento importante de las clases sociales más humildes, permitía comerla con lo que la huerta les proveía en ese momento del año.

Un gran cambio se produjo al ser introducida en el Río de la Plata, porque aquí el aceite de oliva, que es el sustento de toda la combinación de sabores, era escaso y fue cambiado por la crema de leche, mucho más abundante aquí, por la gran cantidad de vacas que reinaban en nuestros campos, justamente en la zona donde más se instalaron los piemonteses, “la pampa gringa”.-

Finalmente, diríamos que, la podemos comer con verduras frescas, remojándolas en la salsa, o bien verduras cocidas, o ambas. Otra idea es comerla como salsa para pastas, fideos largos o cortos, y también rellenas. Una exquisita receta es comerla con “crostini di polenta”

Por último podemos unir todas las sugerencias anteriores y comer una gran y verdadera “bagna cauda” a lo rioplatense!

“Crostini di polenta” o polenta frita, es un exquisito plato de origen italiano que se ha difundido mucho en nuestro país y que combinado con bagna cauda es una delicia.

Como los hacía la Nonna, es una receta fácil y versátil

¡Manos a la obra!



¿Qué necesitamos?

- 1 taza de harina de maíz
- 3 tazas de agua
- Sal o 1 caldito
- Hierbas a gusto (picadas)
 - romero
 - laurel
 - salvia
 - orégano
 - etc.
- Manteca 50 gr.

Ponemos agua a hervir con los ingredientes que nos van a realzar el sabor, romero, sal, pimienta, etc. y con un trozo de manteca. Cuando el agua hierva, le agregamos la polenta en forma de lluvia, para que no se formen grumos, y la dejamos cocinar el tiempo que indica el envase.

Ya lista la colocamos en una asadera o fuente plana, previamente enmantecada, volcamos la polenta aún caliente, tratando de formar una capa de casi 2 cm de espesor. Allí la dejamos enfriar hasta que tenga una textura firme.

La cortamos en trozos con forma de bastones y mientras tanto calentamos en una sartén u olla honda (para que no salpique) un trozo de manteca, cuando esté derretida colocamos los bastoncitos de polenta dejándolos unos minutos hasta que se doren, dándolos vuelta para que el dorado sea parejo.

Así transformamos los bastoncitos de polenta en “crostini di polenta” dorados y crujientes por fuera y tiernos por dentro.

Solo nos queda mojarlos en la bagna cauda para completar un plato sabroso y bien piemontés

el doble fondo

X parte

Con el cambio de siglo como telón de fondo decidieron agilizar los trámites familiares para que el casamiento fuera aprobado por todos, por eso Carlo pidió una reunión con Barbaross por intermedio de Dominga. Tenía que plantear la decisión que habían tomado de casarse lo antes posible. Dominga por supuesto estaba de acuerdo, pero la conversación debía ser de jefe de familia a futuro jefe de familia. La norma excluía la definición de las mujeres, estaba explícito que la parte femenina del acuerdo había realizado todo el trabajo fino necesario para que los resultados de estos importantes encuentros llegaran a feliz término. En una familia paternalista como la de Dominga todo pasaba por Barbaross y siempre su papá se había esmerado mucho para que las formalidades se cumplieran.

Barbaross en Italia había formado parte en el servicio de una casona importante, trabajando allí desde muy chiquito y todo lo aprendido lo iba poniendo en práctica según ocurrieran los hechos a su total arbitrio. Carlo lo había aprendido, pero en definitiva ni él ni Dominga sabían que actitud iba a tomar Barbaross, pensaban que si había permitido un noviazgo delante de la vista de todos era porque estaba de acuerdo con las decisiones que estaba tomando Dominga. Pero con su actitud tan reservada no podían terminar de definir si se pondrían de acuerdo o no entre los futuros suegro y yerno. La parte económica que tanto preocupaba a Carlo estaba en primer término. Había logrado ahorrar dinero que le permitieron armarse de un capital con el cual podía, en un futuro no muy lejano, comprarse un pequeño trozo de campo o quizás armar un taller que era lo que más le gustaba y que con los conocimientos adquiridos en la gran ciudad funcionaría muy bien. Estaba seguro de que el padre de Dominga no iba a permitir que su hija sufriera ajustes económicos que afectaran el nivel de vida que había logrado darle y ese tema le parecía que lo tenía resuelto.

El día de la reunión, Carlo se vistió de la mejor manera que podía para estar presentable, para que Barbaross viera en él una persona seria y con futuro para hacerse cargo de Dominga y de toda la familia que a raíz del casamiento se fuera a formar. Aunque la fecha ya la habían decidido, quedaba muy bien que la consensuara con su futuro suegro. Pensar cómo lo podía inducir para que aceptara sin objeciones lo alteraba, porque no se imaginaba que le podía contestar cuando él le dijera que se iban a casar. Esperaba que lo tomara como algo correcto y más

pensando en la comidilla del pueblo, que se animaba a inventar otros romances y el abandono definitivo de Dominga con el buen nombre mancillado. Ese día lo hicieron pasar a la sala y quedó a la espera del ingreso de Barbaross, que por algún motivo no explicado se demoró más de la cuenta. Carlo no sabía si eso significaba desacuerdo o bien desinterés, o realmente una ocupación de último momento que fuera más importante que el futuro de su hija. Ninguna de esas opciones se develó en ningún momento de la reunión. La aparición del futuro suegro por la puerta desdibujó todos sus pensamientos y concentró su atención en el discurso que había preparado para la ocasión. Por supuesto nada salió como lo había previsto, tener de frente a un hombre tan poderoso como Barbaross no era fácil para nadie y decir lo que se pensaba o expresar una idea definitoria sobre el futuro de su hija tampoco. Carlo prefirió, al fin, no dar muchos rodeos y en pocas palabras decir algo de lo que habían programado con Dominga.

Después de los saludos de rigor, que por ser una reunión formal eran más explícitos que en los encuentros anteriores, esos encuentros que ocurrían cuando Carlo era invitado a comer de tanto en tanto un domingo.

- Don Barbaross, quiero casarme con su hija Dominga, ya analizamos la situación entre los dos y ella está de acuerdo -todo rápido y de una sola vez, casi como un acceso de tos-

- Mire, joven, me parece bien, ya han pasado muchos meses de noviazgo y es prudente que formen una familia. Dominga es mi primogénita y no quiero su sufrimiento estrecheces.

- Ya hemos fijado una fecha posible

– dijo Carlo con vos firme como para que quedara claro-

- Va Ud. muy rápido, jovencito – término que había aprendido para desdibujar al interlocutor- Primero necesito saber cómo piensa mantener a la familia que está por crear.

- He aprendido herrería en Buenos Aires y pienso instalar un taller.

- ¿Con que capital cuenta?

- Con mis ahorros he formado un capital que me va a permitir comprar todo lo que necesito.

- Me parece bien, pero tenga en cuenta que aquí en la zona no tiene lugar y el taller tiene que estar funcionando para cuando se efectúe el casamiento con Dominga. Dominga es una joya y como tal tiene mucho valor para mí.

Carlo esperaba una definición desde el comienzo, pero así planteada no sabía cómo resolverla dando una respuesta rápida y antes de titubear prefirió hacer un pequeño silencio. Porque de golpe el futuro se le puso negro, ¡primero tenía que instalar el taller!

Aprovechando la pausa Barbaross se levantó del sillón con la excusa de que tenía que trabajar y se fue.

Carlo quedó sumido en el desconcierto, nada de lo planeado salió como lo habían pensado con Dominga. Definitivamente tenía que buscar un pueblo donde poder armar su taller. Pero no se le ocurría donde podía ser, lejos del único lugar que conocía, donde había pasado toda su juventud desde que vino de Italia. ¿Y la fecha? Esa que tanto habían soñado con Dominga voló por los aires, como tantas otras ideas que había pensado decirle a Barbaross en el encuentro. Juntó toda la desilusión y fue a contársela a Dominga, había que rehacer planes, esperar, esperar,

esperar.

Lo primero que se le ocurrió al día siguiente fue encargar un mapa de Argentina para que le trajeran desde la ciudad. Tenía que alejarse de su pequeño territorio. Había visto en su viaje a Buenos Aires, al aparse un rato en la estación de trenes de Rosario, la propaganda de la nueva línea del ferrocarril que se desarrollaba hacia el oeste, por supuesto no sabía hasta donde se extendía, ¿incluía pueblos, ciudades? o ¿hasta dónde llegaría? Esa idea le había quedado dando vueltas en la cabeza y con la compra del mapa esa idea volvió a su memoria.

El oeste, conocido hasta poco tiempo antes como el “desierto” ¿era realmente así? Tenía que averiguarlo de alguna manera, ya los indios no estaban más o se habían mezclado con los nuevos agricultores, eso no era un problema y la posibilidad de llegar a un lugar nuevo lo entusiasmaba, porque un taller siempre es necesario para para todo pueblo y ser el primero lo ponía en ventaja con respecto a una posible competencia. El mayor inconveniente era que no sabía si había caminos que los comunicaran para llegar desde donde vivía hasta su destino. Lleno de dudas pero firme en su convicción, le comunicó a Dominga que el sitio ideal estaba allí, en ese lugar que el mapa le permitía marcarlo con el dedo. Dominga aceptó de buena gana y le anunció a su papá y a la mamma que Carlo estaba buscando un lugar donde instalar el taller y que había pensado hacerlo al oeste de Rosario, por supuesto que no podía indicar con exactitud dónde era, ya que, ni ella lo sabía.

Carlo pensaba que podía comprar un terreno, algo bien ubicado dentro de un pueblo, porque con un taller alejado de la

parte más poblada también podría separarlo de los clientes. Si el futuro pueblo recién estaba marcado no lo iba a descartar, también lo tendría en cuenta. Un montón de ideas le brotaban a cada rato, le daba mucha lástima no poder compartir con su novia enseguida. Por sugerencia de Dominga empezó a contar con la ayuda de un lápiz y un papel donde anotaba todas sus ideas, eso le servía de apuntador, entonces podía contarle en detalle todas las novedades cuando se vieran. Dominga las leía y releía una y otra vez, hacía anotaciones hasta en los costados y en la próxima visita las compartía con Carlo. Las anotaciones iban y venían, había aclaraciones y tachones, a veces los papeles se arrugaban de tanto leerlos y releerlos, sobre todo a la noche sola y tranquila, iluminada por el farol de la cocina. Cuando ya no les quedaban espacio libre a los papelitos, escribían en uno nuevo y el viejo pasaba al archivo y así se fue poco a poco transformando en un bultito que Dominga lo guardaba en el baúl de los recuerdos familiares, en su querido baúl de doble fondo, allí donde Dominga estaba poniendo también todo el ajuar que iba cosiendo, tejiendo o bordando. Allí iba a parar todo lo que Carlo le entregaba que formaba parte de los bienes con que contarían para sus primeros años de matrimonio y para la instalación del taller. Todo lo que consideraban de valor terminaba en el fondo del baúl, donde había una tapa con un cierre disimulado, el doble fondo. Era el mismo baúl que habían traído desde su querido Piemonte cuando llegó con sus padres. Al fin y al cabo cumplía las mismas funciones que en aquel viaje, ya lejano. Durante el cruce del Atlántico fue la caja fuerte de Barbaross y Rosetta, allí viajaron los recuerdos más queridos y los más

costosos, por eso a pesar de las exigencias de los marineros, lograron permanecer al lado de él en ese camarote compartido con otros inmigrantes. Todavía recordaba las peleas de su papá para que no lo separasen de ese famoso baúl.

Para Dominga su futuro, si bien no era del todo incierto, estaba salpicado de dudas. ¿Sería como ella lo pensaba? Un viaje a lo desconocido. El tren recién estaba abriendo vías hacia el oeste y ¿que había más allá? Le llamaban “pampa” o “desierto” ¿qué era eso? Confiaba en Carlo, en lo que él le contaba, pero se sentía insegura y no estaba acostumbrada a no poder decidir. Todas las posibilidades se encaminaban a lo que ella desconocía. Con el mapa comprado por Carlo en sus manos empezó a mirarlo tan en detalle como si estuviera haciendo una investigación y los márgenes en blanco también se convirtieron en una guía de mensajes. Las vías estaban saliendo de Rosario y después de unos kilómetros se desdibujaban en la vastedad desconocida. Tanto espacio, que la hacía perderse con la mirada en su inmensidad. En Italia los mapas que había visto en la escuela, los guardaba aún en su memoria, no tenían tanto espacio libre sin “paesini” o pueblitos como los llaman acá. ¿No había gente para ocupar todo esos espacios? Instalar el taller justo ahí donde no vive nadie, sería una buena decisión si alguien lo necesita, pero en el mapa no veía a nadie. No quería desilusionar a Carlo, pero no tenía para nada claro su nuevo destino. Después vendrían los niños y seguro la escuela, nada de eso lo podía transformar en algo concreto, todo era incierto y solo contaba con la confianza y la firmeza de Carlo.

Continuará.

ASESORAMIENTO PARA LA CIUDADANIA ITALIANA

La Familia Piemontesa de Paraná a través de su socia Profesora Laura Moro, Consejera Ejecutiva del COM.IT.ES Rosario, ofrece a sus socios consultoría gratuita en temas de ciudadanía italiana

Solicitar turno a: familiapiem@gmail.com

el grupo de whatsapp

Familia Piemontesa

*Te envía novedades y
datos interesantes de
nuestra "Familia".*

Enterate primero.

¡No te vayas!



AUSPICIOS

www.labelec.com.ar

info@labelec.com.ar

Tel/Fax 0810 444 4110

Entre Ríos 0343 156204307 Rosario 0341 153774666

Santa Fe: 0342 155927123



padilla
LUNCH

SERVICIO PARA FIESTAS

☎ 154724957 / 4312111

📍 25 DE JUNIO N°936

f /PADILLALUNCH

FERRETERIA Cervantes

Distribuidor Certificado



de Anibal Gonzebat

Patagonia 191

Tel.: (0343) 4217330

(3100) Paraná . Entre Ríos

AUSPICIOS



de Livrizzi Juliana Graciela

Tel. (0343) 4-155711 . Email. pyafparana@hotmail.com
Mendoza 268 . Paraná (E. Ríos) CP 3100

ESTUDIO JURIDICO SANTO TOMAS DE AQUINO

DRA. BEATRIZ VILLALBA

CIVIL y COMERCIAL - LABORAL
FAMILIA - TRAMITES PREVISIONALES
DERECHO PENAL

CURA ARIAS MONTIEL 188 PARANA
PEDIR ENTREVISTA AL TELEFONO 0343-4402747



Agustina Livrizzi
Lic. en Kinesiología y Fisiatrfa
- MP 1051 -
Osteopatía
MEP (Microelectrólisis Percutánea)
Punción Seca

Mendoza 268 - Cel. 154-546267
Paraná - E. Ríos - CP 3100